



DESDE EL TERCER SECTOR

MARÍA DEL MAR FRESNO
FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO

YA SOMOS UNA SOCIEDAD DIVERSA

Ayer, 20 de junio, se celebró el Día Mundial del Refugiado; mi compañero de columna Cándido Abril ya se hizo eco de ello. Parece obvio que quienes trabajamos en el campo de lo social, reflexionemos sobre lo que nuestros gobiernos hacen al respecto.

No hemos asumido que hace tiempo que dejamos de ser una sociedad homogénea. La realidad va mucho más deprisa y la diversidad cultural ya no es una opción. Lo que nos toca ahora es hacer propuestas sobre cómo gestionamos la diversidad y vemos las oportunidades, de qué manera lo hacemos en positivo, lo 'rentabilizamos', viendo el valor añadido que eso supone.

Constituimos un país incompleto en el que nos falta incorporar la diversidad cultural. En ámbitos como la educación, la salud, el mercado laboral, etcétera. Gestionar este tema adecuadamente, supone avanzar en el reconocimiento de principios tan esenciales como la no discriminación, la igualdad de derechos para todos, responder adecuadamente a modelos coherentes con la realidad social. Pero sobre todo, combatir el racismo en todas sus facetas, relegando la práctica religiosa al ámbito de lo privado.

Los partidos políticos tienen mucha responsabilidad en esta tarea, y en una campaña electoral como la actual tienen que tomar posición, ser pedagógicos, saber incorporar en sus propuestas a los diferentes grupos y combatir el rechazo al diferente, sea extranjero o no. Hay que evitar que cale el discurso del miedo a lo desconocido, de la competencia por recursos, del privilegio a una nacionalidad, color o religión o del peligro de terminar con una cultura y tradiciones arraigadas. Las sociedades evolucionan. La diversidad ha llegado para quedarse, mejor la abordamos en positivo, sumando, y no de manera excluyente.